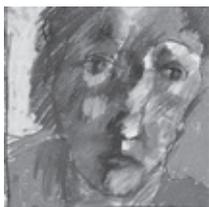


Indexación y exclusión. Una mirada a la producción de saber*



ALISON BUSCH**

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

LUIS CARLOS OLAYA***

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

MARÍA ALEJANDRA TAPIA MILLÁN****

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

* El presente texto es resultado de los avances del proyecto de investigación “Estudio de las particularidades de indexación establecidas por Pubindex a la producción académica, vistas a la luz de los criterios de investigación del psicoanálisis y de sus modelos de transmisión de saber”, código HERMES 16674, dirigido por Pio Eduardo Sanmiguel A., proyecto de la línea de investigación “Saber, Verdad y Ciencia” del Grupo de investigación “Psicoanálisis y Cultura” de la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia. Una versión resumida de este artículo fue presentada como ponencia en el “12th Annual Latin American & Caribbean Graduate Student Conference Commodities, Capitalism and Culture: Latin America and Global Links”, con el título “Revistas, mercancías y el circuito del capital: el conocimiento como producción”, que tuvo lugar el 12 de abril del 2013 en Stony Brook University, Nueva York, Estados Unidos.

** e-mail: abusch@gm.slc.edu

*** e-mail: olaya.luis@ur.edu.co

**** e-mail: alejatapia36@gmail.com

© Ilustraciones: Lorenzo Jaramillo

Indexación y exclusión. Una mirada a la producción de saber

A partir de los singulares aprietos que enfrenta una revista de psicoanálisis, el artículo se propone dilucidar la lógica que subyace en el actual sistema de indexación de revistas científicas y académicas, para lo cual se establecen los rasgos generales de dicha lógica, se señalan los espacios de exclusión que genera, así como las prácticas de dudosa ética que tienen lugar en la mecánica de las publicaciones, para poner en evidencia, finalmente y, a la luz del psicoanálisis, algunos elementos sobre el papel que desempeñan en ella la institución universitaria, el capitalismo y la ciencia.

Palabras clave: capitalismo, ciencia, exclusión, revista de psicoanálisis, sistema de indexación.

Indexation et exclusion. Un regard sur la production de savoir

C'est à partir des difficultés propres rencontrées par une revue de psychanalyse que cet article aborde l'élucidation de la logique qui est au fondement de l'actuel système d'indexation des revues scientifiques et académiques; les traits générales de cette logique, les espaces d'exclusion qu'elle génère de même que les pratiques d'un étique douteuse sur la mécanique de la publication sont précisés, pour mettre en évidence, finalement, et à l'appui de la psychanalyse, quelques éléments touchant aux rôles remplis par l'institution universitaire, le capitalisme et la science.

Mots-clés : capitalisme, science, exclusion, revue de psychanalyse, système d'indexation.

Indexing and Exclusion. A Look into the Production of Knowledge

Based on the singular predicaments that a journal of psychoanalysis faces, this article aims to elucidate the logic behind the current system of scientific and academic indexing. To do so, we establish the general features of this logic, identify the spaces of exclusion generated by it, as well as the practices with questionable ethics that take place in the mechanics of publications, to bring out, finally and, in the light of psychoanalysis, some elements of the role played in it by universities, capitalism and science.

Keywords: capitalism, science, exclusion, journal of Psychoanalysis, indexing system.

SOBRE LA EXCENTRICIDAD DE UNA REVISTA

Las palabras expresadas aquí son resultado de un proyecto de investigación emprendido hace más de un año en la Universidad Nacional de Colombia. Dicho proyecto se propuso dar cuenta de las actuales encrucijadas que enfrenta la producción y la publicación académica, particularmente en lo relativo al lugar que ocupa la Revista de Psicoanálisis *Desde el Jardín de Freud* en el contexto de los cánones y criterios establecidos por la agencia colombiana encargada de diseñar las políticas públicas de ciencia y tecnología, Colciencias, a través del Índice Bibliográfico Nacional Publindex. En tal sentido, este texto recoge una serie de reflexiones en torno a la estructura que subyace en dichos criterios y busca poner en evidencia cómo los términos en los que se propone la investigación y la publicación, tanto científica como académica en la actualidad, no coinciden con el propósito de generar conocimiento nuevo, ni con la posibilidad de propiciar espacios críticos orientados a estrechar lazos entre comunidades académicas, sino que tan solo se sitúan dentro del marco de la lógica establecida por el mandato del capitalismo.

Así, antes de dar inicio al recorrido propuesto, vale la pena señalar el contexto que dio lugar a esta investigación. Luego de varios años de debates en la Universidad, así como también propuestos al gobierno colombiano, a propósito de las nefastas consecuencias que produciría la aplicación de un sistema de indexación pensado solo en términos de ajuste a las exigencias internacionales (sin consideración alguna de las particularidades nacionales), que no produjeron mayor cambio en las políticas del país, el grupo de profesores de la Escuela de Estudios en Psicoanálisis y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia decide emprender el camino de una reflexión crítica sobre el modo en que aparecen estos requerimientos de los índices frente al lugar del psicoanálisis, habida cuenta del lugar particular y excéntrico que este tiene con relación a la ciencia, estatuto que le otorga la posibilidad de establecer elementos de indagación para analizar los llamados “criterios de científicidad”.

Ahora bien, esta investigación no solo surge en este marco, sino que retoma puntualmente la experiencia particular que subyace en la revista *Desde el Jardín de Freud*, que se ubica como un referente nacional en el campo del psicoanálisis, con una



trayectoria de más de doce años; no obstante lo anterior, se encuentra clasificada en el más bajo escalafón de la indexación colombiana, a razón de publicar artículos que no necesariamente obedecen a los cánones de la producción llamada científica; de mantener una antología literaria que la situaría como revista cultural más que científica; de publicarse con un diseño poco convencional, integrando ilustraciones originales que no guardan la usanza de las revistas científicas; de componer sus comités científicos y editoriales sin cumplimiento de la proporción exigida de doctores y, en fin, por no ceñirse a los lineamientos *formales* que cumplen las revistas de más alta categoría en Colombia.

PROBLEMAS QUE ENFRENTAN LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS EN EL PAÍS

Previo un largo recorrido por los elementos constitutivos de Publindex, su historia y su lógica, la investigación condujo inevitablemente a una ampliación de la región establecida para el análisis, puesto que la coyuntura que afrontaba *Desde el Jardín de Freud*, antes que ligada tan solo al saber que esta transmite y al modo en que lo hace, resultó más bien generalizada y, por ende, concerniente al campo de las publicaciones en general. Así, lo primero que puede decirse es que la inquietud frente a estos cánones y criterios no solo se justifica por la particularidad del psicoanálisis respecto a la ciencia, sino que, teniendo en cuenta un panorama más amplio, encuentra toda su pertinencia en la existencia de ciertos elementos dentro del mencionado sistema de evaluación que repercuten de manera nefasta sobre el conjunto de las revistas académicas, así como de la investigación que tiene lugar en la universidad, especialmente la que se reconoce como propia del ámbito de la ciencia humana o social, aunque no exclusivamente, tal como se examinará más adelante.

Pero volviendo al psicoanálisis, se encontró que en Colombia este no goza del estatuto de ciencia ni de disciplina, por lo menos en lo que atañe a la clasificación de disciplinas y ciencias comúnmente usada; por ende está constreñido a filiarse en el campo de las ciencias humanas vía la psicología, aun cuando el psicoanálisis no es ciencia humana sin más, ni psicológica. Ahora bien, a esta circunstancia particular se le suma el conjunto de requerimientos formales que rigen a los índices, los cuales no afectan solo al psicoanálisis, sino también a la producción de saber en campos que buscan comprender y solucionar problemas de orden local o regional, generando así dinámicas que impiden el desarrollo y el fortalecimiento de lazos entre comunidades académicas. De esta manera, la búsqueda de la universalización y generalización a la que empujan los criterios de lo científico, no solo produce la pérdida de gran parte de la producción académica de los llamados países en desarrollo, sino que además

se obstaculiza el avance de investigaciones que articulen las particularidades que, como país y como región, deberían ocupar a la investigación que surge en dichos contextos; de modo que semejante panorama solo logra imposibilitar el diálogo entre comunidades académicas.

Es apenas patente que el órgano encargado en Colombia de la indexación de revistas, es decir Publindex, cambia constantemente los criterios de medición con base en los cuales se evalúan las revistas, esto como resultado de un esfuerzo por introducir los cánones científicos mundiales, cosa que no genera sino confusión y poca estabilidad al sistema de catalogación de revistas, puesto que no bien una publicación ha alcanzado un escalafón, los criterios sobre la base de los que lo logró cambian, debido a una actualización del estándar científico mundial aplicado, sin consideración alguna de las circunstancias colombianas, y así lo que se introduce es el afán propio de la competencia mercantil por mantenerse en una posición de reconocimiento que, vía la formalidad, daría cuenta de la científicidad de una publicación y de la investigación de la que es producto.

Además de las consecuencias ya aducidas, dichas exigencias llevan a la instauración de una serie de prácticas en el mundo académico que solo se esclarecen cuando se piensa que detrás del conjunto de cánones y requisitos que rige a la ciencia hoy en día, se esconde la lógica implacable del capitalismo, según la cual todo es reducido a ser mercancía (incluidos los sujetos). Por ahora, siguiendo con la cuestión de las prácticas que aparecen entre los académicos se puede encontrar que, con miras a “ganar” más puntos en los sistemas de indexación y clasificación, el esfuerzo de algunos profesores e investigadores no se dirige tanto a contribuir al avance de sus disciplinas o a la solución de los problemas que aquejan al conjunto de la sociedad, sino que más bien se aúnan esfuerzos con miras a publicar para engrosar su currículum y así incrementar su salario y, más aún, para cumplir con la demanda de las universidades y de Colciencias, quienes exigen el aumento constante de la variable de producción académica. Es así como esta premura generalizada por ascender en los escalafones, lleva a los autores a repetir indiscriminadamente, publicando, no resultados originales, sino tan solo refinadas duplicaciones (en el mejor de los casos). En la lista de prácticas de este tipo aparece también la generación de círculos de jueces mutuos, plagios descarados, acuerdos cínicos para reseñarse entre autores sin tener en consideración la calidad del contenido, en fin, todo tipo de estrategias poco éticas mediante las cuales se persigue aumentar los puntos que les permitan a los grupos de investigación ascender en las clasificaciones. De hecho, estudios sobre bases de datos tan prestigiosas como PubMed demuestran que muchos de los artículos clasificados como *resultados*

originales de investigación no resultan ser sino repeticiones y plagios que aparecen con el título de novedad en distintas revistas¹.

Un análisis más profundo permite dilucidar que estas prácticas se inscriben en el mismo lugar que la demanda que las produce, ese decir el de la *formalidad*. En efecto, si todas estas estrategias se pueden llevar a cabo y, además, generar resultados “exitosos”, es precisamente porque las exigencias de estos índices, las cuales, se presume, buscan asegurar la calidad de las publicaciones y la excelencia de la investigación, solo son exigencias en lo formal. Es evidente que si estas exigencias tocaran en algo lo relativo al contenido, ninguna de estas avezadas prácticas tendría éxito ni sentido. De esta manera se concluye que lo que en últimas viene a dar cuenta de la calidad de una publicación, es una mera forma estandarizada, cuestión que de manera casi cómica se devela al tener noticia de que en Colombia, si un libro recibe una reseña negativa o desacreditadora, el sistema de Colciencias le aumenta el puntaje solo por haber sido comentado²! Así, poco importa que el contenido de una publicación sea o no riguroso, impreciso y hasta mal escrito; mientras este aplique y replique unas formalidades será considerado científico y de alta calidad.

Lo descrito anteriormente genera que las publicaciones académicas se vean desacreditadas, a tal punto que no tienen mayor eco por fuera de los círculos que ellas mismas comprenden; por ende, la mayoría de las publicaciones pasa entonces casi completamente desapercibida, y como obvia consecuencia, no tienen impacto alguno en los debates sociales y políticos del país, por lo que

Tampoco resulta sorprendente, que las obras más importantes [...] publicadas en Colombia, en áreas como literatura y filosofía, hayan sido escritas al margen o a pesar de las academias, las de Nicolás Gómez Dávila, Fernando González, García Márquez, etc. [...]. Es cierto que sus obras perduran justamente por ser antiacadémicas: no especializadas y, sobre todo, bien escritas.³

Siguiendo estas coordenadas, resulta casi obvio plantear que un sistema de clasificación así concebido solo imposibilita aquello que precisamente busca generar, lo que en términos de la misión de Colciencias se entiende como “la producción de conocimientos, construir capacidades para Ciencia, Tecnología e Innovación, y propiciar la circulación y el uso de estos para el desarrollo integral del país y el bienestar de los colombianos”. En la medida en que la calidad se mide en función del cumplimiento o no de ciertos requisitos formales (los que como se verá, están inscritos y son útiles al funcionamiento del circuito del capital), la verdadera generación de saber queda condenada a ser algo de segundo orden.

1. Para citar tan solo algunos de los estudios que se han adelantado al respecto, encontramos el análisis divulgado en Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS) en 2012, el informe del Consejo Interacadémico y de la Red Mundial de Academias de Ciencias del mismo año, el seguimiento hecho por la Universidad de Washington y la Facultad de Medicina Albert Einstein de Nueva York también de 2012 y el estudio de PLOS Medicine de 2010. En todos estos informes se reseña con alarma el aumento en los casos considerados de “mala conducta” en la comunidad científica, en donde se incluyen fraude o sospecha de fraude, publicaciones duplicadas y plagio. Este estado de cosas generó que, en menos de un año, fueran retirados de PubMed más de 2.000 artículos de biomedicina y ciencias de la vida por las causas mencionadas.
2. Pablo Arango, “La farsa de las publicaciones universitarias”, *El malpensante* 97 (2009). Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1031 (consultado el 11/03/2013).
3. *Ibíd.*

MÁS ALLÁ DE LA PARTICULARIDAD COLOMBIANA: ESTADO DE COSAS DE LA INVESTIGACIÓN Y LAS PUBLICACIONES EN COLOMBIA Y EN EL MUNDO

El fenómeno ya descrito para el caso colombiano no es exclusivo ni para el país ni para Latinoamérica, sino que afecta toda la producción científica y académica del mundo; solamente que, como se verá, estas prácticas tienen consecuencias y repercusiones más graves en lo que se ha dado por llamar el Tercer Mundo. Para comenzar vale decir que las agencias estatales que en cada país se ocupan del fomento de la investigación científica responden a una serie más amplia de postulados internacionales que indican aquello que puede ingresar al *standard* científico mundial, esto es, lo que es considerado como científico. Históricamente, fueron los Estados Unidos y Europa quienes determinaron estas políticas y estos criterios, y continúan siendo las voces que dictaminan los estándares de científicidad válidos para el resto del mundo. Este hecho no solo excluyó desde el comienzo las investigaciones y las publicaciones del Tercer Mundo, sino que también impactó en el tipo de ciencia considerado valioso. Ejemplo de lo anterior es el caso de las investigaciones sobre la malaria, las cuales fueron ignoradas durante décadas en el mundo de las publicaciones científicas y también en la investigación científica misma⁴, debido a que los médicos y los biólogos americanos y europeos tenían poco interés por esta enfermedad, ya que su presencia se restringe a los países tropicales.

Lo anterior tan solo sitúa la lógica que rige los estándares internacionales de científicidad, en la cual, efectivamente, los investigadores de la periferia se ven forzados a dividirse entre aquellos que optan por realizar investigaciones sobre asuntos locales y los que buscan reconocimiento internacional. El caso de Sambhu Nath De, científico de la India que investigaba el cólera durante los años cincuenta y sesenta, muestra esta división. El cólera no era un tema importante para la élite científica en ese entonces, pero sí para el contexto del país; sin embargo, sus desarrollos obtuvieron poco reconocimiento internacional y, paradójicamente, también sus colegas nacionales rehuían su trabajo. Así también, en América Latina, por ejemplo, “investigación nacional” suele ser un sinónimo de “investigación mediocre”; por lo tanto, muchos científicos del Tercer Mundo rechazan adelantar investigaciones que podrían ser importantes para sus regiones a favor de investigaciones pertinentes para el Primer Mundo.

Gabriel Bernardello, biólogo argentino, lamenta el control que los índices internacionales ejercen sobre el área de la biodiversidad. Indica al respecto, primero, que la mayoría de textos de investigaciones sobre este tema suelen tener muchas páginas, demasiadas para publicarse en revistas científicas, por lo que no tienen cabida en el esquema de las exigencias de la publicación científica, que exige menos

4. Véase Jean Claude Guédon, “Between Quality, and Excellence; from Nation to Region: Strategies for Latin American Scholarly and Scientific Journals”, en *Calidad e Impacto de la Revista Iberoamericana* (México: UNAM, 2011).

páginas y más artículos para elevar el factor de impacto; y segundo, dado que estas investigaciones son inventarios del patrimonio biológico, tendría mucho más sentido publicar artículos sobre la biodiversidad en el idioma de la región y no en inglés, idioma que es exigido en la mayoría de las publicaciones consideradas de “alta calidad”, de manera que fueran más accesibles para la comunidad científica y el público en general de esos países, ya que serán ellos los que tendrán que ocuparse de la preservación y el cuidado de estos patrimonios biológicos⁵. Para el caso de los científicos que publican estudios sobre la biodiversidad, solo les quedan dos opciones: modificar sus artículos para que cumplan con los requisitos exigidos por los índices internacionales, lo que les restaría calidad a sus trabajos, o seguir escribiendo los artículos de acuerdo con lo que les impone el objeto de su disciplina y asegurar la calidad de su producción, pero a condición de quedar excluidos de estos índices. Ciertamente cualquier autor que elija la segunda opción se encontrará en el atolladero de ver sus investigaciones etiquetadas como de “baja calidad”.

Los ejemplos descritos develan que esta lógica no solo trae consecuencias negativas al Tercer Mundo o al campo de las ciencias humanas y sociales (campos en los que tal vez genera sus peores estragos), sino que afecta también la producción de conocimiento de las ciencias básicas, aún en la que se produce en el Primer Mundo. De esta manera, puede decirse que tanto en relación con el psicoanálisis que se produce en el Tercer Mundo, como el que se publica en otras latitudes, este debe hacerse a un no-lugar dentro de las colecciones temáticas de los índices internacionales, puesto que no figura como un campo específico; y entonces aparece como rama de la psicología filiada ya como ciencia social, ya como ciencia humana o como ciencia de la salud en cuanto ramificación de la psiquiatría o, incluso, neurociencia.

En general, el conjunto de criterios con base en los que se determina la científicidad de una publicación atiende más a la forma que al contenido de ella. Para el caso latinoamericano, por ejemplo, los tres sistemas de indexación más importantes, Latindex (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); Redalyc (Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) y SCIELO (Scientific Electronic Library Online), integran a sus exigencias básicas la mención de títulos, tablas de contenido, filiación institucional de los autores, periodicidad de la publicación, público al cual la publicación es dirigida, etc., mientras los asuntos relativos al contenido se reducen a la exigencia de un número de citas y gruesas bibliografías, perdiendo cuidado el modo en que estas se articulan en el cuerpo del texto, eso cuando no se reduce la estructuración de lo escrito a títulos como introducción, metodología y resultados, como si el solo hecho de poner un título diera fe del contenido que abrigan.



5. Gabriel Bernardello, “El discreto encanto de publicar una revista botánica en Argentina”, en *Impacto y visibilidad de las revistas científicas* (Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2011), 187.

De hecho, aunque los índices internacionales les exijan a las publicaciones latinoamericanas que sus artículos estén dispuestos para la consulta en línea de manera gratuita, cuestión que pasa por el requerimiento de inscribirse al DOAJ (Directory of Open Access Journal), los *journals* de universidades prestigiosas no solo ponen un precio a sus artículos, sino que en algunos casos exigen una costosa membresía para poder acceder a ellos. Y de otro lado, las bases de datos que constituyen gran parte del contenido electrónico de las revistas indexadas deben ser compradas por bibliotecas públicas y universitarias a altos costos, para que puedan asegurar a sus comunidades académicas el acceso a los más actualizados contenidos en los campos que son de su interés investigativo y científico. Por esta razón puede decirse que el mentado acceso *gratuito* está sometido a criterios de lo privado y lo público, por supuesto gobernados por el imperio del capital, ya que, por ejemplo, un individuo cualquiera puede acceder al contenido de una base de datos *abierta* a condición de filiarse a una institución que ha desembolsado una cantidad de dinero determinada por medio de la cual accedió a una membresía ofrecida por una base de datos cualquiera.

UBICACIÓN DE LA CAUSA: DEMANDA DE LOS ÍNDICES

El hecho de que el sistema de categorización y calificación de revistas científicas más utilizado, haya nacido en el seno de Thomson Reuters, que es una compañía privada con fines de lucro, señala la gran complicidad que gobierna la relación entre aquello que se considera como *lo científico* y su directo aporte en el *inmenso arsenal de mercancías*⁶ del capital. En el mundo de las revistas científicas, que es uno de “los principales canales de transmisión de conocimiento”⁷, esto ha tenido como resultado la imbricación del conocimiento y del capitalismo y, con ello, de la producción científica y la producción de ganancias. Con frecuencia, para que una investigación tenga valor intelectual en la esfera científica, debe tener valor económico en el mercado capitalista. Al fin y al cabo, el mercado tiene el poder de determinar el valor científico de una revista. Debido a que la ciencia de la periferia se considera “mediocre”, los científicos del Tercer Mundo se ven obligados a publicar en revistas del Primer Mundo, vendiendo efectivamente los resultados de sus trabajos al exterior. Estas revistas se lucran con esas investigaciones sin devolverles nada a los autores, ni siquiera suscripciones gratuitas a sus costosas revistas⁸.

Hoy en día, la ciencia más valiosa se equipara con lo que se publica en las revistas indexadas en los índices como SCI y SciVerse Scopus. Debido a esto, se ha vuelto de suma importancia no solo publicar los resultados de un trabajo, sino en qué revista hacerlo. En otras palabras, sería mejor publicar una investigación

6. Véase Karl Marx, *Introducción general a la crítica de la economía política* (México: Siglo XXI, 2006).

7. Bernardello, “El discreto encanto de publicar una revista botánica en Argentina”, 186.

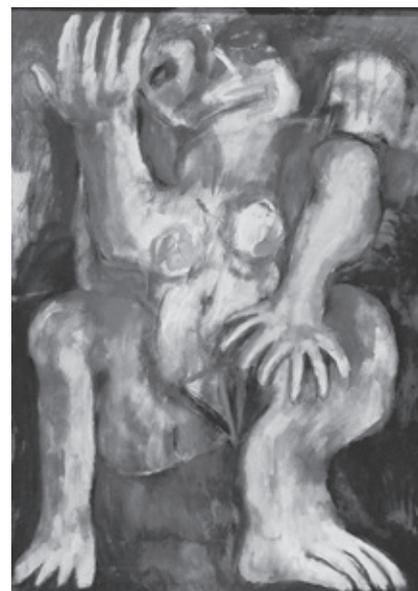
8. Véase *Ibíd.*, 188.

mediocre en una revista que ha recibido un alto puntaje en los sistemas de calificación primermundistas que publicar un trabajo de alta calidad en una revista desconocida o de la periferia, sobre todo porque la producción científica del Tercer Mundo se considera ciencia de segunda⁹.

Además del control sobre el conocimiento mismo, se ha atestiguado un control total sobre la manera en que este se puede difundir. Por ejemplo, un estudio sobre los impactos sociales de una sequía en Somalia o una investigación sobre los derechos de las mujeres en Colombia, tendría mucha más relevancia para los investigadores y el público de esos países que para la gente de los Estados Unidos o de Europa, y sería más fácil circular la información a los lectores de la región si estos estudios se publicaran en somalí, árabe o español, respectivamente. Sin embargo, en el mundo de las publicaciones científicas, existe un solo idioma de dominio internacional, y en este momento es por defecto el inglés. Los artículos escritos en español no recibirán tantos lectores ni citas como los artículos escritos en inglés, y por temor a la menor visibilidad que recibiría un artículo en español, muchos investigadores latinoamericanos se niegan a escribir en su idioma. Así, el control ejercido por los índices internacionales, no deja de influir en casi todos los aspectos de la publicación científica, desde dictar el número de páginas “aceptables” o el idioma en el que los autores deben escribir, hasta declarar cuáles investigaciones se considerarán valiosas y cuáles se considerarán inútiles o “ciencia de segunda”.

En efecto, para ser considerada “científica”, una publicación debe pasar por un control de calidad, a la manera como lo hacen las mercancías de las empresas. La revisión por pares enseña que la calidad de un artículo tiene que ver con el cumplimiento de ciertos estándares y requerimientos, sobre todo formales, y su excelencia; por otro lado, tiene que ver con sobresalir dentro de un marco competitivo, esto es, depende de las reglas que estructuran una competencia, en este caso, la evaluación y la jerarquización de las revistas científicas¹⁰. En cualquiera de los dos casos, la calidad o la excelencia científica se miden en función de la forma, forma solo útil al circuito del capital; este hecho, como se viene diciendo, solamente corrobora que la calidad o la excelencia, así entendidas, no refieren ni a los contenidos, ni a su pertinencia o relevancia para la sociedad.

Evidencia de lo anterior es lo que sucede con el *factor de impacto*. Los índices lo toman como referente para medir la calidad de una publicación, pero, el factor de impacto solo ubica a una revista a partir de unas reglas que estructuran una competencia. Por lo tanto, las editoriales y las revistas prueban un gran número de “trucos”, que nada tienen que ver con mejorar su calidad, para tratar de manipular el factor de impacto y obtener un *ranking* más alto: piden a sus autores que citen



9. Véase Torrano Vilanou, “La pedagogía, ciencia de segunda clase”, *Historia de la educación. Revista Interuniversitaria* 24 (2005).

10. Véase Guédon, “Between Quality, and Excellence; from Nation to Region: Strategies for Latin American Scholarly and Scientific Journals”.

todos los artículos posibles de su revista; paradójicamente aumentan el número de artículos de revisión porque suelen ganar más citas que los artículos de investigación; prefieren publicar autores ya reconocidos porque sus reputaciones generan más citas; disminuyen la extensión de los artículos y aumentan el número de artículos por volumen con la esperanza de ganar más citas; y empiezan a publicar solamente en inglés, a pesar de la ubicación geográfica de la publicación o el idioma nativo de sus autores.

Las revistas con factores de impacto más altos, presuntas como “valiosas” por el mercado, devienen entonces “mercancías de lujo”. La mayoría de estas revistas cobran miles de dólares por suscripción. Así es como se encuentra que, *Tetrahedron*, una revista de química, cobra a las bibliotecas 40.000 dólares por una suscripción de un año. La revista científica, entonces, se entiende no solo como un objeto, sino como una mercancía que, como cualquier otra, pasa por un control de calidad. Así las cosas, se pueden ubicar dos caras a la lógica que subyace en la demanda de los índices: de un lado, aparece el circuito del capital completamente imbricado en las concepciones de calidad, y, del otro, la fijación de burocracias académicas, encargadas de instar al cumplimiento de los estándares, como aquello que le permite a la producción académica inscribirse en este circuito.

El conglomerado de exigencias formales, así como la cuantificación de la científicidad de una publicación, medida a través del factor de impacto, encuentran un origen común, del mismo modo en que lo hace el imperio del idioma inglés como lengua de la ciencia, en lo que el psicoanálisis ha distinguido como discurso de la ciencia.

DISCURSO QUE SOPORTA LA DEMANDA: VÍNCULO ENTRE LOS DISCURSOS DE LA CIENCIA Y EL DEL CAPITALISMO

Hoy día no hay duda de que el conocimiento tiene “valor”, y los que controlan la producción de dicho conocimiento se ubican en la posición de hacer ganancias con él; el conocimiento y las revistas a través de las que este circula se han convertido en mercancías. Actualmente las mercancías, según Guy Debord, no son más que una parte esencial de la sociedad del espectáculo, un fetiche que ayuda a dominar las masas.

El espectáculo es el momento en el cual la mercancía alcanza la ocupación total de la vida social. No es únicamente que se haga patente la relación con la mercancía, sino que ya no hay otra cosa más que esta relación: el mundo visible es su mundo.¹¹

11. Guy Debord, *La sociedad del espectáculo* (Valencia: Pre-Textos, 2010), 55.

Esta “ocupación total” se hace evidente en mayor medida en el ámbito de la investigación y las revistas científicas; en él, la excelencia se confunde con la calidad,

y la calidad con el valor económico. Pero se debe recordar que el espectáculo es un discurso, un “monólogo autoelogioso” que el orden actual mantiene sobre sí mismo¹².

La obsesión y la creencia en la pura objetividad, ya en la calificación de la producción científica, ya en las investigaciones científicas mismas, oculta, como toda relación especular, “una segunda naturaleza, con sus leyes fatales”¹³, cuya finalidad es la dominación de nuestro entorno. Toda mercancía es un fetiche que disimula una realidad mucho más oscura y fatal que la de la imagen limpia, que la pura objetividad quisiera presentar. En la sociedad del espectáculo, la vida social auténtica ha sido reemplazada por su representación; se podría argumentar también que la representación ha reemplazado por completo a la investigación científica auténtica.

Pues bien, lo que introduce la ciencia, es decir, la producción de conocimiento en el lugar del saber, solo puede ser entendido en la época actual, a partir de las coordenadas que traza el discurso del capitalismo, y que inscriben además, el lugar del mercado en el circuito que ahora recorre la producción de conocimiento.

Efectivamente, se puede indicar que la característica esencial de la dinámica del discurso capitalista está relacionada con el término plusvalía de Marx. En la obra marxiana se puede encontrar que un producto, al ingresar al mercado, se transforma en una mercancía, en cuanto es algo susceptible de intercambio. De esta manera, las mercancías toman valores de cambio e ingresan al circuito del capital

representando un trabajo igual no diferenciado, es decir, un trabajo en el que la individualidad aparece borrada, pues las mercancías serán equivalentes de acuerdo al trabajo empleado para producirlas independientemente de los valores de uso del trabajo empleado.¹⁴

Esta acotación que proviene de la teoría de Marx no deja de resonar con lo que ocurre en las clasificaciones que otorgan las agencias estatales a los grupos de investigación de las universidades, las cuales dependen del valor de cambio que la producción de conocimiento —artículos, libros, resultados de investigación, etc.— adquiera, independientemente de las individualidades en juego o de los “valores de uso del trabajo empleado” —las relaciones dentro del proceso de trabajo—. De lo anterior, bien se podría inferir que el lazo entre los investigadores queda abolido en cuanto lazo entre sujetos, y lo que viene a su lugar es el lazo que cada uno de ellos sostiene con su mercancía, es decir, en el circuito del capital. Es así como solo en relación con el intercambio en el circuito del capital, un producto académico puede ser valorado en estas escalas de medición, pero además, es solo a partir de la lógica que subyace en esa valoración, que ese mismo producto es susceptible de ser considerado como científico ¡y de calidad!



12. *Ibíd.*, 45.

13. *Ibíd.*

14. Herwin Cardona, “El engranaje del discurso capitalista y sus efectos sobre el lazo social contemporáneo”, (tesis de Maestría en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012), 91.

Ahora bien, de la cuestión de la plusvalía, que Marx entiende como la apropiación por parte del capitalista de una parte del trabajo del proletario, que no le es retribuida, se obtiene el elemento central del circuito del capital, a saber, la posibilidad de generar valor a partir del valor mismo: se trata de obtener valor a partir de un proceso donde ha aparecido más trabajo del que se ha pagado. Este mecanismo permite que el capital ponga a producir lo ya producido, en el sentido de que genera valor a partir del valor mismo. Si el conocimiento es producción en el sentido del capitalismo, este también tiene que poner a producir lo ya producido, cuestión que se observa en el hecho de que para obtener puntos en las clasificaciones se exija que el producto rinda, en términos de citas, en otros productos (académicos, científicos). Basta con fijarse que el ciclo de producción pide que la acumulación (de valor) sea para producir y la producción sea para consumir, lo que hace pensar que no es casualidad que quienes estén detrás de los sistemas de indexación internacional y de las bases de datos mundiales, sean en su gran mayoría editoriales con talla de multinacionales que facturan millones de dólares al año.

Puntualizados ya estos elementos, vale la pena situar la relación que va del capitalismo a la ciencia, por cuanto en el mercado del conocimiento es la ciencia, sin duda, la que ocupa un lugar privilegiado; para comprender esta posición tan particular de la ciencia en el capitalismo hay que tener en cuenta que la ciencia

No es solamente saber; la ciencia en relación con los conocimientos que produce, es excesiva, pero también posee capacidades de intervención práctica en el mundo [...]. Lo anterior queda establecido por el hecho del dominio del discurso capitalista, que especifica, entre otros, la asignación de la ciencia, del saber técnico-científico, con funciones de producción de los objetos que aspiran a saciar la falta de goce del sujeto.¹⁵

A partir de lo anterior se puede dilucidar una complejidad más; se trata de las particularidades que introduce la ciencia moderna en el lazo social. En primera medida, siguiendo a Lacan, hay que indicar que en “la forma lógica dada a ese saber [la ciencia] incluye el modo de la comunicación como suturando al sujeto que él implica”¹⁶. Así también se puede decir que, contrariamente a Freud, Lacan, siguiendo en esto a Heidegger, considera decisivo que la ciencia moderna (galileo-newtoniana) haya devenido en tecno-ciencia. Se trata ahora de una ciencia subordinada a un proyecto práctico, entendido este como el proyecto del dominio del mundo a través de la técnica. De allí proviene la insistencia de Lacan por demostrar que detrás de las operaciones discursivas y experimentales que rigen la ciencia moderna, lo que aparece es una voluntad de saber¹⁷, pero que esta, a su vez, apunta a una voluntad de dominar y vencer la naturaleza, esto por lo menos en un primer tiempo. De esto se desprende

15. Sidi Askofaré, *Clínica del sujeto y del lazo social* (Bogotá: Gloria Gómez Ediciones, 2012), 76-85.

16. Jacques Lacan, “La ciencia y la verdad”, en *Escritos 2* (México: Siglo XXI, 2009), 833.

17. Véase Michel Foucault, *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber* (México: Siglo XXI, 1976).

toda una serie de preguntas por los efectos de este proyecto, cuando el objeto de la ciencia no es más la naturaleza sino el ser humano mismo y las sociedades. Aparece también la cuestión sobre la relación que un saber de estas características tiene con la verdad; al respecto puntualiza Lacan: “la fecundidad prodigiosa de nuestra ciencia debe interrogarse en su relación con ese aspecto en el que se sostendría la ciencia: que de la verdad no querría-saber-nada”¹⁸.

Ya ubicadas con mayor precisión las coordenadas que permiten comprender el sentido y el alcance del advenimiento y la posterior dominación de la ciencia moderna, pasemos a esclarecer las relaciones que se dan entre el discurso de la ciencia y el discurso universitario.

LA UNIVERSIDAD COMO LUGAR EN EL QUE SE PRODUCEN SUJETOS Y MERCANCÍAS

Para empezar, vale la pena situar ciertos elementos, tanto históricos como estructurales, del lugar de la universidad y, más particularmente, a través de lo que Lacan llamó discurso universitario. En este orden de ideas, se puede comenzar por ubicar el surgimiento de dicho discurso a partir del “encuentro en Occidente, en la Edad Media, de la episteme griega con la religión cristiana; [y] además, con el derecho romano”¹⁹. De estos orígenes (teología, derecho, medicina y, por lo tanto, alma, sujeto y cuerpo) se concluye que el dispositivo que el discurso universitario ordena, gira en torno a la dominación, la reglamentación, la obediencia, etc., pero a partir del saber; su objetivo entonces no es generar saberes nuevos, sino más bien, como todo discurso, producir sujetos, es decir, sujetos como producto de su alienación al saber.

Es debido a estas razones históricas que Lacan no duda en situar el discurso de la ciencia bajo el estandarte del discurso universitario, pero además nos indica

El discurso universitario aquél que exhibe aquello de lo que se asegura el discurso de la ciencia [en donde] el S_2 ocupa allí el lugar dominante en cuanto es en el lugar de la orden, del mandamiento, en el lugar ocupado primeramente por el amo que el saber ha advenido. ¿Por qué sucede que uno no encuentra en el nivel de su verdad otra cosa que el significante amo en tanto que este actúa llevando la orden del amo?²⁰

El significante amo — S_1 — en la posición de la verdad hace del discurso universitario un saber acéfalo que transporta el mandato terrible del superyó. De estos elementos, Lacan deduce la imposibilidad de frenar la articulación del movimiento de la ciencia, puesto que, en el lugar de la verdad, aparece el mandato de saber cada vez más. La conclusión que extrae Lacan de este mandato no es menor: “Es imposible



18. Lacan, “La ciencia y la verdad”, 830.

19. Askofaré, *Clínica del sujeto y del lazo social*, 44.

20. Jacques Lacan, *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis (1969-1970)* (Buenos Aires: Paidós, 2008), 119.

dejar de obedecer esa orden que está ahí, en el lugar que constituye la verdad de la ciencia —Sigue. Adelante. Sigue sabiendo cada vez más”²¹.

Ahora bien, una vez localizados los ejes sobre los cuales se fundan el discurso universitario y el discurso de la ciencia, se trata de dilucidar la manera como estos operan en la época moderna, atravesados por el discurso capitalista. Así, es válido afirmar que el discurso de la ciencia encuentra en la actualidad, en el discurso universitario, el lugar en donde alojarse, por cuanto es desde este que se producen los sujetos de la ciencia. Si como ya se ha dicho, la función principal de este discurso es la de producir *sujetos al saber*, es desde esta espacialidad discursiva donde se producen los sujetos modernos. Pero no solamente esto, sino que es precisamente en el seno de la universidad donde se sostiene y se defiende la ciencia como discurso hegemónico, lo que, retomando los conceptos lacanianos, se expresa en el hecho de que

el discurso de la ciencia depende entonces de por lo menos dos discursos, a saber, del Discurso universitario y del Discurso del amo, en lo concerniente a la relación con la institución científica, su funcionamiento, el lazo entre sus diferentes protagonistas y los efectos de control que él introduce en el campo social.²²

Sin embargo, el discurso de la ciencia no solo se integró en el discurso universitario, sino que además, a partir de su alianza con el discurso capitalista, lo transformó a su forma burocrática actual, en donde aparece la investigación en primer plano, investigación que solamente apunta a asegurar la continua producción de un conocimiento útil y eficaz a la actividad de dominio de la naturaleza, del ser humano y de las sociedades. En otros términos, si repensamos la investigación, sea formal o experimental, en términos del discurso de la ciencia, esto nos introduce en nuevas consideraciones sobre el lugar de la investigación y sus relaciones con la dominación del discurso de la ciencia a la que asistimos en la época contemporánea. En este orden de ideas, es válido afirmar que la ciencia moderna, por su proyecto, sus procedimientos y su dependencia frente al circuito del capital, se ha transformado en una mera objetivación de la investigación que es promovida desde la universidad, en donde es dejado de lado cualquier otro destino al saber, incluso cualquier otro saber.

Y a la sazón de este imperio de la objetivación, se encuentra hoy la labor del pensamiento restringida al mandato de la producción y sus secuelas —la costosa indexación de sus productos—, todo esto como manifestación de un sistema incapaz de apreciar la científicidad de otro modo que el formal, cosa que, a su vez, genera campos de exclusión y quiebra de tal modo los lazos entre las comunidades académicas, que se hace cuando menos necesario pensar en la construcción de espacios alternativos a dicho imperio de la catalogación y de la producción de conocimiento, imperio que se

21. *Ibíd.*, 110.

22. *Ibíd.*, 48-55.

agota en la sola certificación de garantía para su tránsito por los circuitos del capital. Por lo que resulta urgente la construcción de espacios que permitan el pensamiento y que transmitan el saber sin necesidad alguna de cuantificar impactos y catalogar con criterios de calidad el saber medido con la regla de la formalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, PABLO. "La farsa de las publicaciones universitarias". *El malpensante* 97 (2009). Disponible en: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1031 (consultado 20/10/2012).
- ASKOFARÉ, SIDI. *Clínica del sujeto y del lazo social*. Bogotá: Gloria Gómez Ediciones, 2012.
- BERNARDELLO, GABRIEL. "El discreto encanto de publicar una revista botánica en Argentina". En *Impacto y visibilidad de las revistas científicas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2011.
- CANGUILHEM, GILLES. "¿Qué es la psicología?". *Revista Colombiana de Psicología* VII (1998): 7-14.
- CARDONA, HERWIN. "El engranaje del discurso capitalista y sus efectos sobre el lazo social contemporáneo" (tesis de Maestría en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012).
- CHACÓN, PABLO. "DSM 5 y el universo psi: ¿diagnósticos a la medida del mercado?". *Revista de Cultura*. Disponible en: http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/dsm-dsm5-psicologia-mercado-poder-diagnostico-psi-quiatico_0_664133801.html (consultado 20/10/2012).
- DEBORD, GUY. *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Pre-Textos, 2010.
- DUFOUR, DANY-ROBERT. "El inconsciente es la política". *Desde el Jardín de Freud* 7 (2007): 241-255.
- ESCOBAR, ARTURO. *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma, 1997.
- FOUCAULT, MICHEL. *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI, 1976.
- FREUD, SIGMUND. "Sobre las teorías sexuales infantiles" (1908). En *Obras completas*, vol. IX. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, PAULA. "Linguistic Imperialism: A Critical Study". *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 18 (2005): 85-110.
- GONZÁLEZ, HORACIO. "Prólogo". En *Impacto y visibilidad de las revistas científicas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2011.
- GRIBAL-BLACHA, NOEMÍ. "Revistas regionales en Ciencias Sociales y Humanidades. ¿Una alternativa visible?". En *Impacto y visibilidad de las revistas científicas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2011.
- GUÉDON, JEAN CLAUDE. "Between Quality, and Excellence; From Nation to Region: Strategies for Latin American Scholarly and Scientific Journals". En *Calidad e Impacto de la Revista Iberoamericana*. México: UNAM, 2011.
- HEIDEGGER, MARTIN. *La época de la imagen del mundo*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 1958.
- HEIDEGGER, MARTIN. "La pregunta por la técnica". En *Conferencias y artículos*. Barcelona: Odós, 1994.
- HEIDEGGER, MARTIN. *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza, 1998.

- HEIDEGGER, MARTIN. *¿Qué significa pensar?* Madrid: Trotta, 2008.
- HERRERA GARCÍA, RAFAEL. "La Revista Cubana de Ciencia Agrícola. Cuatro décadas al servicio de la ciencia agropecuaria". En *Impacto y visibilidad de las revistas científicas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2011.
- HERRERA RESTREPO, DANIEL. *El futuro de la filosofía en Colombia*. Bogotá: El búho, 1992.
- HOCH, PATRICIA Y ALBERTO BANDONI. "Latin American Applied Research: una experiencia argentina en la publicación científica (LAAR: ISSN 0327-0793)". En *Impacto y visibilidad de las revistas científicas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2011.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente (1957-1958)*. Barcelona: Paidós, 2007.
- LACAN, JACQUES. *El seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis (1969-1970)*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- LACAN, JACQUES. *Le savoir du psychanalyste (Sainte-Anne) vol. XIX (1971-1972)*. Publicación a partir de las versiones de Jacques Siboni, disponible en: <http://www.lutecium.org/wpmu/> y Pascal Gaonac'h, disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm> (consultado 20/10/2012).
- LACAN, JACQUES. "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano". En *Escritos 1*. México: Siglo XXI, 1972.
- LACAN, JACQUES. "Kant con Sade". En *Escritos 2*. México: Siglo XXI, 1976.
- LACAN, JACQUES. "La ciencia y la verdad". En *Escritos 2*. México: Siglo XXI, 2009.
- LUHMANN, NIKLAS. *La sociedad de la sociedad*. México: Herder, 2007.
- MARQUARD, ODO. *Felicidad en la infelicidad: reflexiones filosóficas*. Buenos Aires: Katz, 2006.
- MARX, KARL. *Introducción general a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI, 2006.
- MESA DUQUE, CLARA CECILIA. "Psicoanálisis y universidad (elementos para un cortés debate)". En *Perspectivas de la investigación psicoanalítica en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009.
- MIGNOLO, WALTER. *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa, 2007.
- MONEDERO, JUAN CARLOS. "Presentación: conciencia de frontera: la teoría crítica posmoderna de Boaventura de Sousa Santos". En *El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Trotta, 2005.
- MORENO CARDOZO, BELÉN DE ROCÍO. "Un oficio literal". En *Perspectivas de la investigación psicoanalítica en Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009.
- NIETZSCHE, FRIEDRICH WILHELM. *El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo*. Madrid: Alianza, 2000.
- PENNYCOOK, ALASTAIR. *The Cultural Politics of English as an International Language*. London: Longman, 1994.
- PHILLIPSON, ROBERT. *Linguistic Imperialism*. Oxford: Oxford University Press, 1992.
- PLATÓN. *Diálogos*. Madrid: Gredos, 2011.
- RANCIÈRE, JACQUES. "Democracia y post-democracia". *Ideas y Valores* 98-99 (1995): 23-40.
- ROCA, ROSA. "El discurso actual y la ética narcénica". *Intercanvis: Intercambios de Psicoanálisis* 13 (2004): 37-41.
- SANMIGUEL ARDILA, PIO EDUARDO. "Psicoanálisis, traducción e ideología." En *Desde el Jardín de Freud* 1 (2001): 58-62.
- SANMIGUEL ARDILA, PIO EDUARDO. "La pregunta por la investigación en psicoanálisis. Ricerando". En *Perspectivas de la investigación*

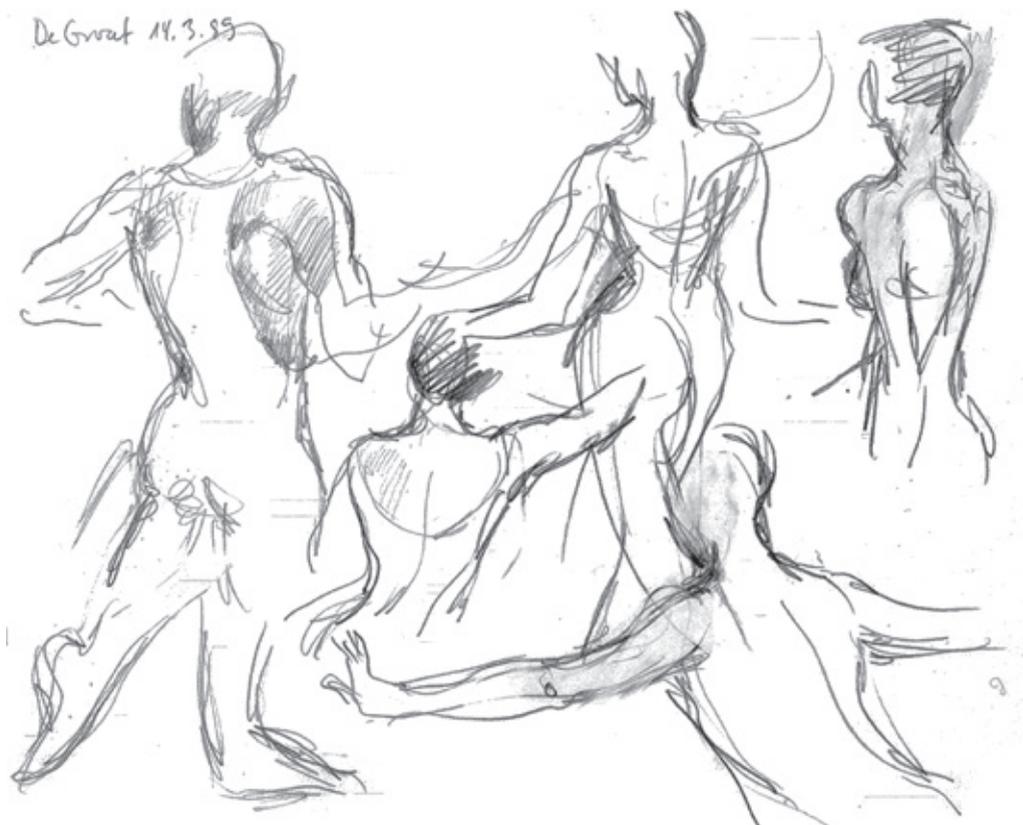
psicoanalítica en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009.

SLOTERDIJK, PETER. *Esferas 1. Burbujas: microesferología*. Madrid: Siruela, 2003.

SLOTERDIJK, PETER. *En el mundo interior del capital: para una teoría filosófica de la globalización*. Madrid: Siruela, 2007.

TONKIN, HUMPHREY. *Language and the Ingenuity Gap in Science*. West Hartford, CT: University of Hartford, 2008.

VILANOÛ, TORRANO. "La pedagogía, ciencia de segunda clase". *Historia de la educación. Revista Interuniversitaria* 24 (2005): 463-484.



© Lorenzo Jaramillo. *Apuntes de ballet*. Lápiz sobre papel. 1989. 23 x 29 cm.



© Lorenzo Jaramillo. *Fiesta*. Óleo sobre lienzo. 1988-1990. 185 x 105 cm.